MILENIO

Fecha	Sección	Página
29.09.2009	Opinión	2

DÍA CON DÍA

Héctor Aguilar Camín

Vodevil

A veces quisiera usar este espacio sólo para reproducir artículos de colegas. La semana pasada, al menos dos: el retrato numérico que hizo Joaquín López-Dóriga de la delegación de Iztapalapa y el de Ciro Gómez Leyva sobre los histrionismos de algunos diputados en el Congreso:

El retrato de Joaquín:

Iztapalapa tiene el padrón electoral número 19 del país, con un millón 551 mil 784 ciudadanos [...] En 2006, esta reserva le dio al PRD 577 mil votos, más que los que ese partido logró en 26 estados [...] Su presupuesto ronda los cuatro mil millones de pesos, superior a lo que dispone la mayoría de las capitales de los estados, más sus incalculables ingresos por permisos, licencias y giros negros[...] Queda claro por qué la pugna es por Iztapalapa y por qué López Obrador no está dispuesto a dejarla ir. ("Iztapalapa, ese botín", en *MILENIO*, 25/9/09)

El retrato de Ciro:

Hay mucho de estupidez en este teatro. Mucha desvergüenza [...] Qué fácil es aventar piedras. Políticos que no se hacen cargo de sus biografías, no se hacen cargo de nada. [...] Qué decir de la sombra de Porfirio Muñoz Ledo [...], de la nueva diva del vodevil político, Gerardo Fernández Noroña [...] de los cacofónicos panistas, incapaces de ir más allá del tartamudeo de lugares comunes. O de Jaime Cárdenas que le pregunta a García Luna, ¡oh!, si protege o ha protegido a Los Zetas o a los Beltrán Leyva. Brillante diputado. ("El pene de Noroña, la policía de Navarrete", en *MILENIO* 25/9/09)

Agrego a estas joyas la de Leo Zuckerman:

¡Vaya show! San Lázaro convertido en una especie de Arena Coliseo. Legisladores mentando madres para gozo de los medios y del público espectador [...] Cuando aparece un diputado formal, que habla de cosas serias, los periodistas ni siquiera prenden sus grabadoras. Se mueren de aburrimiento. Pero de pronto, el legislador escandaloso se dirige a la tribuna. Cámaras y micrófonos se prenden. Los periodistas se espabilan [...] En la radio, un conductor manda la trasmisión en vivo a San Lázaro. El reportero informa de la lucha que se está dando en la arena, perdón, en el Salón de Plenos de la Cámara de Diputados. Se escucha a uno de los "exóticos" insultando al secretario [...] Del otro lado, el público observa. A la estación llega una cantidad enorme de llamadas telefónicas y correos electrónicos. Los índices de audiencia están por las nubes. La política de vodevil es popular. ("Medios y público, culpables", en *Excélsior*, 28/9/09)

Hay una manera de parar el vodevil: no premiarlo en los medios. ■M

acamin@milenio.com

Página 1 de 1
$ 18092.61
Tam: 167 cm2
RCANO